

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XVIII Nº 4
Marzo 2025

liturgiasalta@gmail.com

Material para las celebraciones litúrgicas

MONICIONES

DOMINGO 2 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO – CICLO LITÚRGICO C

MIÉRCOLES 5 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 9 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 16 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO C

MIÉRCOLES 19 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 23 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO C

MARTES 25 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR – CICLO LITÚRGICO C

DOMINGO 30 DE MARZO DE 2025 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA – CICLO LITÚRGICO C

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DURANTE EL AÑO

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DE CUARESMA

NOTA: Se ha agregado a los títulos, un hipervínculo para ir directamente al contenido dentro del mismo documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

AMBIENTACIÓN

La celebración de hoy es ante todo una llamada a no juzgar y a no vivir de las apariencias, sino a recibir a Cristo en el corazón y echar raíces en Él, para ser hombres y mujeres que dan fruto bueno, de manera que esos frutos sean signo del amor y la misericordia de Dios, que nos mira con ternura y siempre nos regala una nueva oportunidad. Damos inicio a la celebración cantando. Nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Recibir la Palabra de Dios y dejarnos conducir por su enseñanza purifica nuestro corazón y nos impulsa a hacer siempre el bien.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, ayúdanos a hacer el bien”

Por la Iglesia; que sea ejemplo de santidad para el mundo y se acerque con un mensaje de esperanza a los corazones enfermos, vacilantes y cansados. Oremos.

Por tus ministros y sacerdotes; que, con compasión y paciencia, atiendan las necesidades pastorales de sus comunidades. Oremos.

Por las familias en crisis; que encuentren en el perdón la curación de sus heridas. Oremos.

Por todos los que sufren por alguna enfermedad; que reciban tu consuelo a través del servicio y el gesto cercano de quienes los asisten. Oremos.

Por nuestra comunidad; que la experiencia del año jubilar nos ayude a dar frutos de caridad y esperanza. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La ofrenda que realizamos en la colecta es signo de nuestra responsabilidad en el sostenimiento material de la Iglesia. Muchas gracias.

COMUNIÓN

La comunión con el Maestro nos impulsa a buscar siempre la santidad interior y dar frutos de bien y verdad en nuestra vida.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

En un mundo herido por guerras y violencias, injusticias y egoísmos, la experiencia del amor y del perdón misericordioso de Dios nos levanta y nos pone en camino. El tiempo de Cuaresma que hoy iniciamos se convierte así en ocasión para convertirnos en peregrinos y sembradores de esperanza. Poniéndonos de pie y con nuestro canto, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios que compartimos, ilumina nuestro camino y nos da la fuerza para vivir en verdadera libertad.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE CENIZAS: (después de la Homilía)

Se bendice a continuación la ceniza penitencial. Este signo nos recuerda nuestra condición humana humilde y frágil, necesitada de la gracia de Dios.

Después de la bendición: Con humildad de corazón y aferrados a la esperanza, nos acercamos para la imposición de la ceniza penitencial.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Renueva nuestra esperanza, Señor”

Por la Iglesia, que vive un nuevo Año Jubilar; para que abogue incansablemente por la paz en toda la tierra y por el cuidado responsable de la Creación. Oremos.

Por el Papa Francisco, los obispos y sacerdotes; para que cuides su salud física y espiritual y enciendas en ellos un auténtico compromiso con la misión. Oremos.

Por todos los niños y jóvenes que hoy inician un nuevo ciclo lectivo; para que con esfuerzo y responsabilidad alcancen con éxito sus objetivos. Oremos.

Por los que sufren a causa del pecado; para que redescubran en el sacramento de la reconciliación tu rostro compasivo y misericordioso. Oremos

Por nuestra comunidad; para que las prácticas cuaresmales de la oración, la caridad y el ayuno nos ayuden a vivir este tiempo con humildad y sencillez. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

La presencia real del Maestro en la Eucaristía es signo de esperanza en el desierto de nuestra vida.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN (CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

En el camino cuaresmal y en nuestra propia realidad, llena de dificultades, la vida y el testimonio de los santos resplandecen como signo de esperanza y modelo de oración, caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de conversión.

AMBIENTACIÓN (CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

En el desierto de nuestra propia vida, cuando nos falta la fuerza para resistir, Cristo camina con nosotros. Él no vino al mundo para liberarnos del pecado con declaraciones altisonantes, sino que vivió en carne propia nuestras propias luchas, hasta la cruz. Su ejemplo vale para todos: el mundo se mejora comenzando por nosotros mismos. De pie y con nuestro canto, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios reaviva en nosotros la esperanza, la fuerza y la valentía para enfrentar nuestras limitaciones y rechazar todo lo que nos aleja de Dios.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, quédate con nosotros”

Para que nuestra Iglesia diocesana viva con intensidad el camino cuaresmal, promoviendo y gestando la reconciliación y la fraternidad. Oremos.

Para que el servicio pastoral de los sacerdotes sea durante este año jubilar, un mensaje de esperanza para todos los que están alejados. Oremos.

Para que la certeza de sabernos amados por Dios, nos ayude a renovar nuestro compromiso con el cuidado del don de la Creación. Oremos.

Para que la oración sea el sostén de todos los que sufren por cualquier causa, en especial de quienes están enfermos. Oremos.

Para que la Cuaresma sea para todos nosotros ocasión de conversión, que nos impulse a apostar siempre por la santidad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

En la comunión hacemos experiencia profunda del poder de la misericordia de Dios, que transforma y renueva.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN (CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

En el camino cuaresmal y en nuestra propia realidad, llena de dificultades, la vida y el testimonio de los santos resplandecen como signo de esperanza y modelo de oración, caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de conversión.

AMBIENTACIÓN (CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

El camino cristiano consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo su amor y su fuerza para servir a nuestros hermanos con ese mismo amor. Nos dejemos transfigurar por la luz que viene de lo alto y contemplemos con corazón humilde el designio del amor infinito de Dios. De pie y cantando, iniciamos la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que compartimos anima nuestra esperanza y nos recuerda el sentido de nuestro peregrinar.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, quédate con nosotros”

Para que el mensaje de esperanza y el testimonio de la Iglesia mueva los corazones hacia la conversión. Oremos.

Para que nuestro país encuentre caminos de justicia, diálogo y progreso que nos permita erradicar el flagelo de la pobreza y el hambre. Oremos.

Para que la esperanza transfigure la vida de tantos jóvenes que sufren a causa de las adicciones. Oremos.

Para que la caridad alcance la vida de nuestros hermanos enfermos, de quienes están solos, y de todos los que se sienten desahuciados. Oremos.

Para que todos nosotros, subiendo con Jesús al “monte” de la oración, seamos dóciles a las inspiraciones de su Espíritu. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

El don de la Eucaristía nos ayuda a redescubrir nuestra identidad de hijos queridos de Dios, ciudadanos del cielo y herederos de su gracia.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

En medio del camino cuaresmal, nos detenemos para contemplar y celebrar a San José, modelo de discreción, humildad y compasión. Al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesús, también custodia y protege a la Iglesia. A imagen suya, pidamos la gracia de vivir siempre con la atención puesta en Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio. Damos inicio a la celebración cantando y de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

El anuncio de la Palabra nos hace despertar a nuestra misión de ser “custodios” de la vida, la paz y la verdad que libera.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, guía nuestros pasos”

Para que la Iglesia custodie la esperanza, viva y ofrezca el perdón y la paz. Oremos.

Para que los pastores de tu pueblo custodien la fidelidad a los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Oremos.

Para que todos los pueblos de la tierra custodien con responsabilidad el don de la creación y respeten la vida de todas las criaturas. Oremos.

Para que las familias custodien la vida y la salud de sus miembros más frágiles y necesitados. Oremos.

Para que como comunidad custodiemos la caridad y estemos siempre dispuestos a tender la mano a quienes están en nuestras periferias. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

Comulgar con la presencia del Maestro nos ayuda a abrazar con confianza y amor la voluntad del Padre.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN (CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

En el camino cuaresmal y en nuestra propia realidad, llena de dificultades, la vida y el testimonio de los santos resplandecen como signo de esperanza y modelo de oración, caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de conversión.

AMBIENTACIÓN (CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

La Cuaresma es una invitación a dar un cambio de rumbo a nuestra existencia, pensando y viviendo según el Evangelio. Frente al mal, Jesús nos invita a elegir el camino de la conversión, dejarnos interpelar por la precariedad de nuestra existencia, superar nuestra pereza espiritual y corresponder al amor de Dios con nuestro amor filial. Damos inicio a la celebración cantando. Nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

El mensaje de la Palabra nos recuerda que, de distintas formas, Dios siempre se hace presente en nuestras vidas.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, purifícanos”

Por la Iglesia; que durante este Año Jubilar, abrace con un mensaje de esperanza a todos los que se sienten juzgados y rechazados. Oremos.

Por los pueblos en guerra; que se afiance y profundice la paz como forma de cuidar a sus ciudadanos. Oremos.

Por nuestra Patria; que superemos las divisiones y trabajemos juntos a fin de construir un futuro de fraternidad y solidaridad. Oremos.

Por los que han perdido su empleo; que encuentren oportunidades para superarse y progresar. Oremos.

Por nuestra comunidad; que, viviendo en permanente conversión, seamos una constante epifanía, testimonio del Dios vivo, que libera y salva por amor. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

El Señor Jesús se nos da ahora como alimento espiritual, sosteniendo y animando nuestro propósito de conversión.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

El valiente “sí” de María abre las puertas de la humanidad a las ilimitadas posibilidades del poder transformador de Dios, a su amor y a su deseo de quedarse con nosotros. Reflexionar sobre el misterio de la Encarnación nos llena de esperanza y nos impulsa a abrirnos a la acción transformadora del Espíritu que nos renueva, nos hace uno con él y nos llena de su vida. Damos inicio a la celebración cantando y de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dejemos que la Palabra de Dios haga morada en nuestros corazones y transforme nuestras vidas.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, asístenos con tu Espíritu”

Para que la Iglesia renueve el “sí” de María y encare una misión universal que lleve esperanza a todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que la vida de los consagrados sea un testimonio valiente del amor misericordioso de Dios. Oremos.

Para que nuestros gobernantes ejerzan el poder con actitud de humildad, servicio y propósito sincero de hacer el bien. Oremos.

Para que todas las madres asuman el cuidado y la educación de sus hijos con el mismo amor y la valentía de María. Oremos.

Para que sepamos responder con valentía a la llamada de Dios y hagamos de nuestro servicio, un signo de amor y esperanza. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

Correspondamos con un “sí” valiente al amor de Dios, que por nosotros da la vida y que ahora se nos brinda en el don sencillo del pan eucarístico.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN (CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

En el camino cuaresmal y en nuestra propia realidad, llena de dificultades, la vida y el testimonio de los santos resplandecen como signo de esperanza y modelo de oración, caridad y servicio. Por eso, iniciamos la Eucaristía invocando su intercesión con el canto de las letanías y disponiendo nuestro corazón con humildad para dejarnos acompañar por ellos en este tiempo de conversión.

AMBIENTACIÓN (CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS)

La celebración de hoy nos ayuda a comprender que los mandamientos de Dios no son obstáculos para la libertad, sino que son las señales que indican el camino que hay que recorrer para encontrar la vida. Aun cuando caemos, la misericordia de Dios siempre nos da la oportunidad para decidir levantarnos y recomenzar, es decir, abandonar el pecado y elegir volver a Él. Damos inicio a la celebración cantando. Nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

La comunión con la Palabra de Dios nos ayuda a comprender qué significa la vida y dónde se encuentra la verdadera libertad.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, ten misericordia de nosotros”

Por la Iglesia. Que sea maestra de perdón y enseñe al mundo con obras concretas, el rostro compasivo de Cristo. Oremos.

Por los pastores de tu pueblo. Que anuncien la conversión con valentía y sean artífices de reconciliación. Oremos.

Por todos los trabajadores. Que valoren su fuente de empleo y realicen su tarea con honestidad y responsabilidad. Oremos.

Por las mujeres embarazadas. Que protejan con valentía el don de la vida con que fueron bendecidas. Oremos.

Por todos nosotros. Que la experiencia del fracaso nos impulse a levantarnos y volver sobre nuestros pasos, buscándote solo a Vos. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. Vivir la caridad cuaresmal nos ayuda a tomar conciencia y asumir la responsabilidad en el sostenimiento material de nuestra Iglesia. Gracias por ser generosos.

COMUNIÓN

La Eucaristía nos hace capaces de vivir el amor de Dios, anunciarlo y testimoniarlo con nuestra vida.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, N° 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DURANTE EL AÑO

LUNES

“Padre, escucha nuestra oración”

Cuida la salud física y espiritual del Papa Francisco. Oremos.

Bendice con la paz a todas las naciones de la tierra. Oremos.

Fortalece la esperanza de quienes sufren a causa de alguna enfermedad. Oremos-

Renueva el compromiso de todos los que trabajan en el ámbito de la educación. Oremos.

Ayúdanos a llevar una vida coherente con los valores del evangelio. Oremos.

MARTES

“Padre, ayúdanos”

Para que la Iglesia se haga fuerte en el testimonio de todos sus fieles. Oremos.

Para que la experiencia del año jubilar haga renacer la esperanza de las naciones que viven crisis políticas y económicas. Oremos.

Para que en nuestro país se destinen los recursos necesarios para el cuidado de los recursos naturales. Oremos.

Para que las vocaciones religiosas se multipliquen en nuestra Iglesia. Oremos.

Para que todos nuestros seres queridos difuntos sean recibidos en la fiesta del cielo. Oremos.

TIEMPO DE CUARESMA

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

“Señor, ten piedad”

Por la Iglesia; que en el inicio del tiempo de Cuaresma viva y anuncie caminos de reconciliación. Oremos.

Por el mundo entero; que pueda vivir en paz y cuidar con amor el don de la creación. Oremos.
Por nuestra comunidad diocesana; que, viviendo fielmente la penitencia, experimente una verdadera conversión. Oremos.

Por quienes se sienten desesperados y agobiados por el peso del pecado; que redescubran tu misericordia en la celebración del sacramento de la reconciliación. Oremos.

Por todos nosotros; que el itinerario cuaresmal fortalezca nuestra esperanza y anime nuestro servicio. Oremos.

Para que vivamos con alegría nuestro servicio y compartamos con generosidad nuestros dones. Oremos.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

“Señor, ten piedad”

Para que el servicio pastoral del Papa Francisco encienda la esperanza en el corazón de tu pueblo que camina hacia la Pascua. Oremos.

Para que crezca el perdón y la fraternidad entre todos los pueblos de la tierra, sobre todo los que están en guerra. Oremos.

Para que las decisiones de los gobernantes sean signo de su responsabilidad y compromiso con el bien común. Oremos.

Para que el buen tiempo acompañe a las economías regionales en este tiempo de cosecha. Oremos.

Para que las prácticas cuaresmales nos ayuden a seguir a Cristo con fidelidad y valentía. Oremos.

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

“Señor, ten piedad”

Para que la esperanza acompañe la tarea pastoral de todos tus ministros en este tiempo de conversión. Oremos.

Para que protejamos con medidas concretas y eficaces la creación que nos has confiado. Oremos.

Para que quienes están enfermos, unan su dolor a la penitencia cuaresmal y experimenten el consuelo de Dios misericordioso. Oremos.

Para que quienes se sienten en crisis con la fe, superen con paciencia la prueba que están atravesando. Oremos.

Para que nuestro camino hacia la Pascua nos ayude a mirar con la misma misericordia de Cristo. Oremos.

SEMANAS I A IV

LUNES

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Para que la Iglesia sea mensajera de paz y germen de justicia para todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que los pastores de tu pueblo sean servidores sencillos y humildes, dóciles a las inspiraciones de su Espíritu. Oremos.

Para que los gobernantes de las naciones se comprometan en la construcción de un mundo más fraterno y solidario. Oremos.

Para que quienes sufren sientan cercanos el consuelo y la protección de Dios. Oremos.

Para que nuestros hermanos difuntos descansen en la paz del cielo. Oremos.

MARTES

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Para que el testimonio de servicio del Papa Francisco y todos tus ministros haga resplandecer la santidad de la Iglesia. Oremos.

Para que este tiempo penitencial inspire una auténtica vocación de servicio en quienes toman decisiones en el mundo. Oremos.

Para que tu presencia fortalezca la vida y la salud de todos los que sufren enfermedades. Oremos.

Para que las familias eduquen a sus hijos con sentido de responsabilidad y justicia. Oremos.

Para que la austeridad de la Cuaresma nos ayude a unirnos más íntimamente al misterio de la cruz. Oremos.

MIÉRCOLES

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Para que la Iglesia sea maestra de oración y mensajera de esperanza durante este tiempo de cuaresma. Oremos.

Para que nuestro Obispo sea asistido en todo momento por tu Espíritu. Oremos.

Para que tu paz guíe las decisiones de los líderes de las naciones en guerra. Oremos.

Para que quienes sufren a causa de la pobreza y el desempleo, encuentren oportunidades para superar sus problemas. Oremos.

Para que se multipliquen las vocaciones a la vida consagrada en la Iglesia. Oremos.

JUEVES

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Asiste al Papa Francisco en la enfermedad. Oremos.

Aumenta la prudencia en nuestros gobernantes. Oremos.

Bendice esta tierra, sobre todo nuestra Patagonia, y acompaña su recuperación. Oremos.

Asiste con oportunidades de crecimiento a todos los jóvenes que inician su vida laboral. Oremos.

Fortalece la paz y la unión de todas las familias. Oremos.

Ayúdanos a crecer en obediencia y fortalece nuestra vida de comunión. Oremos.

VIERNES

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Por tu Iglesia; que con obras de misericordia haga renacer la esperanza durante este año Jubilar. Oremos.

Por el Papa y los Obispos; que sean cercanos en su ministerio a todos los que están en las periferias. Oremos.

Por nuestra Patria; que supere la cultura del conflicto y despierte a una nueva etapa de prosperidad y paz social. Oremos.

Por quienes están privados de la libertad; que llegue a ellos tu mensaje de esperanza. Oremos.

Por quienes sufren la pérdida de algún ser querido; que el mensaje de la cruz los llene de esperanza. Oremos.

Por quienes no tienen esperanza; que redescubran tu amor misericordioso y compasivo. Oremos.

SÁBADO

“Señor, ten piedad” u “Oremos en silencio”

Bendice la salud física y espiritual del Papa y todos tus ministros. Oremos.

Bendice con sabiduría y responsabilidad a los gobernantes de las naciones. Oremos.

Bendice con oportunidades de crecimiento a quienes están desempleados. Oremos.

Bendice con justicia a todos los niños que viven situaciones de violencia. Oremos.

Bendice el regreso de todos los que están de viaje. Oremos.

Bendice a nuestros hermanos difuntos con el descanso eterno. Oremos.

Bendice con esperanza nuestro servicio en este peregrinar hacia la Pascua. Oremos.